



## // STAFF

**COMISIÓN DIRECTIVA**

**Secretario Seccional.** Oscar Lozeco

**Secretario Adjunto.** Aldo Roldán

**Secretaría de Hacienda.**

José Robert, Claudia Bugliolo

**Secretaría Administrativa.**

Cristina Figueroa, Claudia Ponce

**Secretaría Gremial.**

María José Marano, Miguel Bochini

**Secretaría de Prensa.**

Rodrigo Alonso, Benito Pérez Fernández

**Sec. de Nivel Inicial, Primario, Prim Ad, Especial y Especialidades.**

Marisol Marchionatti, Ale Pretti

**Sec. de Nivel Medio, Técnico, Superior, Adultos Media y No Formal.**

Rita Dellacqua, María Inés Arizpe

**Secretaría de Asuntos Sociales y Previsionales.**

Hugo Sagardoy, Oscar Fornero

**Secretaría de Derechos Humanos.**

Diego Cardozo.

**PUBLICACIÓN ELABORADA POR**

las siguientes Secretarías de  
AMSAFE La Capital:

:: Derechos Humanos

:: Prensa

:: Nivel Primario, Especial y Especialidades

:: Nivel Medio, Técnico, Superior,  
Adultos Media y No Formal

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

DGCV Marcela M. Pucci

**AMSAFE La Capital**

Bv. Gálvez 950. S3000ACO Santa Fe

Tel. [0342] 4551517 / 453 8856

Email. prensa@amsafelacapital.org.ar

www.amsafelacapital.org.ar

## // EDITORIAL

Si de memoria hablamos, podríamos decir que hasta hace pocos años atrás era un sueño que los represores sean juzgados, y que el Estado considere los asesinatos y desaparición de compañeros como crímenes de lesa humanidad.

Hoy son una realidad, construida desde la lucha y el sueño que no pudieron matar ni desaparecer, porque la tortura no les robó la esperanza.

Los poetas, como otros artistas, denunciaron desde sus obras el país injusto que se estaba construyendo con un modelo económico que dejaba a los trabajadores en estado de indefensión.

La dictadura intentó desaparecer los símbolos, discursos e imágenes que construían la identidad de la Nación, sin lugar a dudas, para el modelo que quería instaurar era necesario que desaparecieran todas las voces que enfrentaban al plan de disciplinamiento y control de la sociedad argentina.

Desde «apuntes para el aula» queremos, entre otras cosas, acercarle las obras de algunos escritores que sufrieron la prohibición de sus obras, el exilio y hasta la desaparición por haber soñado con su palabra otro mundo.

La escuela es el lugar donde la memoria no solo debe ser protegida sino también debe ser herramienta para la construcción de una identidad social que haga aportes a la modificación del orden dado.

Afectuosamente.

**OSCAR LOZECO**

Secretario Seccional



---

 // INTRODUCCION
 

---

Es importante señalar que dentro de los derechos humanos se encuentra el derecho a la cultura entendida esta como **«la creación artística junto con la interpretación, realización y difusión de las obras del arte, la cultura física, deportes, juegos y actividades al aire libre, así como los modos en que una sociedad y sus miembros expresan sus sentimientos sobre la belleza y la armonía y su visión del mundo, tanto como sus modos de creación científica y tecnológica y control de su medio ambiente natural».**



La Antropología cultural aporta que los alcances de la cultura refieren a «La producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido».

Por lo tanto, la cultura comprende «los aspectos ideacionales, pero entendidos como una dimensión simbólica relacionada a los procesos de producción material y reproducción social. En esta perspectiva, la cultura es una construcción significativa mediadora en la experimentación, comu-

nicación, reproducción y transformación de un orden social dado.

A la vez conforma nuestra subjetividad, nuestro modo de percibir el mundo, de experimentar, indagar y replantear las relaciones humanas.

La represión a la cultura es, una forma radical de represión política, que produce a la vez un daño colectivo y una daño en la subjetividad de cada individuo, privándolo del acceso a los bienes a los que tiene un derecho inapelable.

### ¿Cómo ejerció, la dictadura, la represión cultural?

Que la dictadura desarrolló una estrategia de alcance nacional significa que implementó un proyecto racional, sistemático, con objetivos definidos, claramente enunciado, centralizado y llevado a la práctica en diversas áreas a lo largo de varios años. Implica, además, que la aplicación de ese plan en todo el país no solo fue enunciada, sino que, fue llevada a cabo en las distintas provincias.

No hay dudas respecto de que el terrorismo de Estado fue un plan sistemático. A la desaparición del cuerpo de las personas se corresponde el proyecto de desaparición sistemática de símbolos, discursos, imágenes y tradiciones. Dicho de otro modo que la estrategia hacia la cultura fue funcional y necesaria para el cumplimiento integral del terrorismo de Estado como estrategia de control y disciplinamiento de la sociedad argentina.

De un lado estaban los campos de concentración, las prisiones y los grupos de tarea. Del otro, una compleja infraestructura de control cultural y educativo, la cual implicaba equipos de censura, análisis de inteligencia, abogados, intelectuales y académicos, planes editoriales, decretos dictámenes, presupuestos, oficinas...

Dos infraestructuras complementarias e inseparables desde su misma concepción. ■

---

---

## EL MENSAJE

---

Mario Goloboff

Claro que yo no podía imaginarlo siquiera, pero es con mi falta de imaginación, y con la suya, lector, y con la de todos nosotros, que la historia va llenando sus huecos, el tiempo sus horas, y la escritura sus blancos.

Yo no podía imaginarlo, es cierto, y fue solamente gracias a los pocos indicios que pudo dejar Alejandro como llegué a enterarme de lo que ahora voy a contar.

Trataré, sí, de ahorrar algunos detalles terribles: su vida fue demasiado pura como para que la manchemos con miedos. Ni siquiera la muerte llegó a destruirlo, y si eso fue lo que no intentaban sus captores: borrarlo, ensuciarlo no cabe duda de que no lo consiguieron. La misma noche durante la cual Alejandro, encerrado entre cuatro paredes, estaba padeciendo las últimas torturas, crecía aunque sus enemigos lo ignoraran. Ellos pensaron seguramente que aniquilarían a un hombre, y él, mientras tanto, se multiplicaba, encontraba detrás de sí las huellas de un mensaje que buscaría solo al destinatario y alcanzaría, tal vez, a sus adecuados intérpretes.

Los hechos (llegué a entender por lo mismo Alejandro) sucedieron aproximadamente así: había estado rondando todo ese día por diferentes barrios y por distintas casas amigas; las encontré inesperadamente desiertas. Presumiblemente, las razzias habían sido alertadas de antemano, y cada uno pensó en su propia seguridad. Alejandro pudo regresar, después de largas y complicadas recorridas, lenta, muy lentamente, al centro. Allí, gracias a alguien, supo que el cerco estaba tendido.

Viendo los limitados movimientos que podía permitirse, decidió lo insólito: ir a su propia casa. Habrá deducido (tengo que pensar) que no se les iba a

ocurrir buscarlo justamente allí. O que era mejor, al fin de cuentas que todo terminara precisamente allí. No había nadie en las casas fraternas, todos estaban en lugares seguros (quizás todos habían caído), y Alejandro eligió su propio centro antes que otro sitio cualquiera.

Llegaron, inevitablemente llegaron, y desde ese instante la noche fue para él un infierno, pero aún en medio de la canalla y del fuego tuvo aliento para inscribir un trozo de su historia, ese fragmento que ahora yo le transmito a usted para que usted lo transmita a su vez a otro y así se salve.

Mi triste privilegio proviene de un conjunto de azares que, esa noche, dejaron de ser casuales: haber sido su amigo desde la infancia; no haberme mezclado jamás en sus luchas políticas (por vivir, como él decía, «siempre en las nubes poéticas»); haber tenido Alejandro la certeza de que, por mi condición insospechable, sería uno de los primeros en ver y poder contar lo que vi.

Conocemos muy poco del mundo presente y mucho menos todavía de un improbable futuro. Si él llegara a ocurrir, y si en su transcurso los hombres leyera aún estas líneas, en las que torpemente traduzco los signos que mi mejor amigo dejó, quizás cobren algún sentido. Por ahora, cumplo un deber: el de testimoniar cuánto sé.

La casa es una modesta construcción de principios de siglo, con un largo corredor que da a numerosas habitaciones. Ignoro en cuál de todas ellas lo sometieron, porque en todas había un colosal y parecido desorden. Pero fue en la del fondo, la más pequeña, con piso de tierra, donde transcurrieron sus últimos momentos. Cuando la visité, estaba completamente vacía. Sin embargo, algo llamó mi atención: un extraño cuadrado en el suelo, con algunas piedrecillas encima.

Nadie iba a ser tan tonto como para dejar en manos de un condenado papel y lápices. Pero nadie iba a ser tan perspicaz para advertir que con unas

---

---

 // ACTIVIDADES
 

---

simples piedras y el suelo de tierra mi amigo podría comunicar mucho más que lo que nosotros mismos alcanzamos hoy a leer.

Alejandro diseñó prolijamente un tablero de ajedrez sobre el piso. Levantó la tierra en treinta y dos casillas para que fueran las negras, y luego me dijo: cuatro o cinco piedrecitas menores están diseminadas por el tablero; ocupan sólo casillas negras, las del centro, como verás. La piedra notoriamente más grande está en la casilla que corresponde al rey blanco. Recuerdo mi nombre y las bromas imperiales que te soportaba cuando éramos muchachos. Recuerdo que te desvías por enseñarme este juego, y que lo sabes mejor que yo: sólo muy casualmente el rey, con sus movimientos mínimos, muere en mitad del tablero. Comprendí entonces que estaba perdido, que ellos, los oscuros, ocupaban el centro; que las casas blancas se habían vaciado. Comprendí que me rodearon, que resistí hasta el final, y que caí dignamente. Comprendí que durante una misma noche fui perseguido, fui acorralado, fui rey, fui condenado y asesinado, conocí mi centro, pasé mi umbral, abrí mi puerta, gané para siempre mi casa. Y concedí también que, como te hubiera gustado, me hice poeta, pero sin una sola palabra. Salvo con esta piedra que los años limarán hasta que se parezca a aquella con la que un rey, en su humilde cueva, dibujó los primeros bisontes. ■

---

**Mario Goloboff.** nació en Carlos Cáceres, pcia de Buenos Aires, en 1939. Narrador y poeta, fundó la agrupación «Poesía La Plata» y la cooperativa editorial «Hoy en la cultura». Fue miembro del comité de redacción de la revista *El escarabajo de oro*. Creó y dirigió la revista de ficción *Nuevos Aires*. Exiliado en Francia en 1973, enseñó literatura latinoamericana en la Universidad de Toulouse, colaborando en varias obras colectivas y publicando ensayos sobre Arlt, Borges y Cortazar.

Las que siguen son propuestas de trabajo generales que cada compañero adecuará al ciclo en el que se encuentre.

:: Cruzar los datos históricos con las producciones literarias. Analizar: momento político, social y económico de la argentina. Dar a conocer los informes realizados a compañeros, docente, vecinos del barrio Adaptando la producción a cada grupo de receptores del mensaje.

:: Organizar un encuentro de lectura en la escuela invitando a la comunidad a participar del mismo, en el que se lean obras de escritores censurados en la dictadura del 76.

:: Elegir una obra de las seleccionadas en ésta revista, analizar su contenido político y social. Argumentar las causas por las cuales dicha obra fue censurada.

:: Redactar un texto en defensa de la misma. Realizar campañas de difusión dando a conocer los nombres de escritores y poetas que fueron censurados por la dictadura del 76 a causa de su compromiso político, social, sindical.

:: A partir del concepto de Cultura que aparece en la introducción de ésta revista dar cuenta a qué modelo de País respondían los artistas de la década del 70.

:: Buscar en diarios, revistas, libros, Internet, las formas de censura a la que fueron sometidos los artistas. Dar a conocer esa información de diferentes maneras.

VISITE NUESTRA WEB  
[www.amsafelacapital.org.ar](http://www.amsafelacapital.org.ar)

-----  
 «El gremio de los trabajadores y la educación»

## ¿DÓNDE MUEREN LOS PÁJAROS?

Gastón Gori

No son pocas las personas que se formulan esta pregunta y por supuesto, que a mí me inquieta desde hace décadas.... Cuando comencé a corretear pájaros, admirarlos y aún perseguirlos, pues no estuvo libre mi infancia de ese error en la conducta de quien se había criado en las afueras de la ciudad en donde abundan diversas especies y más aún por mis correrías por los campos agrícolas cubiertas sus esquinas por arboledas comunes en los potreros por afición y necesidad de paraísos que tuvieran los primeros inmigrantes que araron esta tierra. Pero nunca fue interrumpida por mucho tiempo mi presencia en granillares como tampoco mis conversaciones con los colonos y sus hijos.

De tal manera ver centenares de pájaros y hablar y oír hablar sobre ellos fue una deliciosa costumbre y contaba además con la diversidad de observaciones y opiniones de otros sobre el tema de los pájaros y el misterio de su muerte. ¿Por qué nunca vimos un pájaro muerto por causas naturales de la vida? ¿Por qué nunca encontramos en el suelo un pájaro muerto? ¿Es posible verlos muertos entre yuyos por que son pequeños? ¿Ocurriría lo mismo si se tratar de un cardenal muerto atrayendo con su cabeza emplumada de color rojo? He visto durante largo trecho entre San Javier y Alejandra, las bandadas de cardenales volando o posados en árboles. ¿Por qué entre tantos y durante mucho tiempo, nunca he visto un cardenal muerto en el camino, o en el campo donde con cierta frecuencia anduve en distintos meses de los años que estuve por allá? La tesis de la alimaña que se los come apenas mueren la deshecho por arbitraria sin ninguna prueba ni posibilidad de pueba. Lo cierto, lo verdadero es que también los pájaros mueren,

pero ¿dónde?

Que mueren no hay dudas, y hasta podemos ver que muere un pájaro que durante años estuvo enjaulado. Primero dejan de comer, luego lo vemos sosteniéndose en una varilla de la jaula. Después lo vemos en la misma varilla y con evidente signo de tristeza. Es por esto último que cuando muere un pájaro que tuvimos durante años, decimos «murió de tristeza».

A estos sí vemos morir, pero nunca asociamos su muerte con la posible muerte de los otros pájaros que viven libres.

El misterio subsiste. ¿Dónde mueren los pájaros? ¿Por qué nunca hallamos un muerto así, de incógnito? ■



**Gastón Gori** (Pedro Marangoni era su verdadero nombre). Gastón nace en la ciudad de Esperanza (provincia de Santa Fe) el 17 de noviembre de 1915 y fallece otro 17 de noviembre, 89 años más tarde. Obtiene los títulos de

maestro y bachiller y luego de abogado, que luego abandonó para dedicarse de lleno a la literatura.

La problemática de la inmigración, el régimen de propiedad de la tierra y sus consecuencias políticas y sociales en la Argentina, están presentes en casi toda su obra.

Otro perfil de su quehacer puede esclarecerse al repasar algunas de las distinciones que recibió por su trabajo literario y de indagación: miembro de la Academia Argentina de Letras (1983), Gran Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores (1990) y Profesor Honorario de la UNL (1995).

Publicó 87 libros, algunos de ellos imprescindibles para comprender el siglo XX argentino: «El camino de las nutrias», «La tierra tiene dueño», «Y además era pecosos», «La muerte de Antonini», «La Forestal», «La agonía del quebracho», «El día de los pájaros», «El pan nuestro», «Nicanor y las aguas furiosas», «Vagos y malentrenidos».

## EL AÑO VERDE

Elsa Bornemann

Asomándose casda primero de enero desde la torre de su palacio, el poderoso rey saluda a su pueblo, reunido en la plaza mayor. Como desde la torre hasta la plaza median aproximadamente unos setecientos metros, el soberano no puede ver los pies descalzos de su gente. Tampoco le es posible oír sus quejas (y esto no sucede a causa de la distancia, sino simplemente, porque es sordo...).

–¡Buen año nuevo! ¡Que el cielo los colme de bendiciones!– grita entusiasmado, y todas las cabezas se elevan hacia el inalcanzable azul salpicado de nubecitas, esperando inútilmente que caiga siquiera alguna de tales bendiciones...

–¡El año verde serán todos felices! ¡Se los prometo!– agrega el rey antes de desaparecer hasta el primero de enero siguiente.

–El año verde... –repiten por lo bajo los habitantes de ese pueblo antes de regresar hacia sus casas–. El año verde...

Pero cada año nuevo llega con el rojo de los fuegos artificiales disparados desde la torre del palacio... con el azul de las telas que se bordan para renovar las tres mil cortinas de las ventanas del palacio... con el negro de los cueros que se curten para fabricar sus doscientos pares de zapatos... con el amarillo de las espigas que los campesinos siembran para amasar –más tarde– panes que nunca comerán...

Cada año nuevo llega con los mismos colores de siempre. Pero ninguno es totalmente verde... Y los pies continúan descalzos... y el rey, sordo.

Hasta que, en la última semana de cierto diciembre, un muchacho toma una lata de pintura verde y brocha. Primero pinta el frente de su casa, después sigue con la pared del vecino, estirando el color hasta

que tiñe todas las paredes de la cuadra, y la vereda, y los cordones, y la zanja... Finalmente, hunde su cabeza en otra lata y allá va, con sus cabellos verdes alborotando las calles del pueblo: –¡El aire ya huele a verde! ¡Si todos juntos lo soñamos, si lo queremos, el año verde será el próximo!

Y el pueblo entero, como si de pronto un fuerte viento lo empujara en apretada hojarasca, sale a pintar hasta el último rincón. Y en hojarasca, verde se dirige luego a la plaza mayor, festejando la llegada del año verde. Y corren con sus brochas empanadas para pintar el palacio por fuera y por dentro. Y por dentro está el rey, que también es totalmente teñido. Y por dentro están los tambores de la guardia real, que por primera vez baten alegremente anunciando la llegada del año verde.

–¡Que llegó para quedarse!– gritan todos a coro, mientras el rey escapa hacia un descolorido país lejano.

Ese mes de enero llueve torrencialmente. La lluvia destiñe al pueblo y todo el verde cae al río y se lo lleva el mar, acaso para teñir otras costas... Pero ellos ya saben que ninguna lluvia será tan poderosa como para despintar el verde de sus corazones, definitivamente verdes. Bien verdes, como los años que –todos juntos– han de construir día por día. ■

El juzgamiento de los responsables de crímenes de lesa humanidad es un proceso que sentará bases profundas para la gobernabilidad democrática. La apertura y el avance de una gran cantidad de causas judiciales luego de la declaración de inconstitucionalidad de las leyes de impunidad, marcan un punto de inflexión en este proceso que requiere el ajuste de capacidades estatales hoy deficientes o directamente ausentes.

### Más información

Centro de Estudios Legales y Sociales  
www.cels.org.ar

## BUMBLE Y LOS MARINEROS DE PAPEL

Laura Devetach

Los tres marineros de papel saltaron del barquito blanco porque estaban cansados de estar quietos. Ataron a Bumble con un hilo y lo llevaron con ellos. Total, ¡era tan liviano! El barquito blanco saltaba muy contento entre las piedras y el pasto, porque los tres marineros iban a averiguar qué cosa era el mar.

Llegaron hasta donde estaba el gato negro, bien dormidito debajo del parral. «Sniff», «sniff», los marineros olieron en el aire. No se explicaban cómo el aroma de esas uvas, redondas como racimos de soles, no lo despertaban.

– ¡Señor gato! ¡señor gato!– dijeron tocando al michi con esos deditos que a veces usan los chicos para meter la nariz.

–¿Miaaaaaauu? Mn...mn...mn... ñac-ñac, ñac, ñac,– dijo el gato, y se estiro, como si fuera una lombriz– ¿qué? –preguntó–, ¿ya está mi lechita lista?

–señor gato ¿qué es el mar?– dijeron los marineritos.

–Buaaaa, –bostezó el michi tapándose la boca con la patita–, es una cosa muy grande, toda llena de agua... ¡Brrr! ¡Brrr! A mi no me gusta el mar.

Y siguió durmiendo mientras las abejas ronroneaban patinando sobre las uvas. Todo el parral era un arrorró muy suave y los marineritos se fueron en puntas de pie para no despertar al gato, haciendo–«chit-chit», con el dedito que los chicos meten en la nariz.

–Si el mar es de agua podremos navegar–comentaron regocijados, y Bumble saltaba como un grillito blanco de papel, por entre las piedras.

–El mar debe ser como una gran fuente de sopa,– dijeron los marineros.

El perro los atendió mejor. Con voz gruesa les dijo que el mar tenía olor a sal y hacía ruido como cuando el viento se mete por un agujero. Era todo lo que sabía.

– ¡Guau, guau!– recomendó muy amable–, cuidado, dice también que es muy hondo, mucho más hondo que un balde.

El mar debe ser como una torre de agua llena de campanas– dijeron los marineros.

La vaca poco y nada pudo decirles. Masticando su bocado de pasto, comentó que la única agua que conocía era la que sorbía lentamente en su tina de madera.

–Si –dijo pensativa– si hay tanta agua como ustedes dicen, debe ser muy pero muy mojado. Cuidense marineritos,– y siguió masticando con el ceño fruncido y los ojos lejanos.

–El mar debe ser como una gran lluvia,– dijeron ellos. Descansaron un rato dentro de un hormiguero. Las hormiguitas rojas les contaron que alrededor del mar había arena amarilla, caracoles hermosos para hacerse una casa, conchas muy blancas y lisas.

–El mar debe ser como un jardín con muchos juguetes, –dijeron los marineritos.

–Grunc, grunc. El mar es una cochinado, no tiene barro, no tiene olor a chiquero, bah, una porquería. ¡Grunc, grunc! ¡Nada mejor que un chiquero!

Y se metió con gusto en su barro negro y oloroso. El mar debe ser un balde de agua con jabón –dijeron.

Los marineritos estaban cansados. Visitaron al caballo, al conejo, a la paloma, y todos les decían cosas del mar; malas y buenas. ¿Cómo sería en definitiva esa gran cosa mojada, honda, con caracoles y que hacía ruido?

Cuando la tortuga les dijo que los llevaría al mar, palmotearon y cantaron como pajaritos.

Ataron a Bumble a la colita de la tortuga y ellos se acomodaron sobre su caparazón.

Lentamente, con muchos soles repetidos sobre las cabecitas, llegaron un día a una playa dorada como pan. ¡Qué emoción! Bumble saltaba sobre la arena. Los tres marineros besaron a la tortuga en la trompi-



ta y se lanzaron a navegar. Bumble se deslizó alegremente como patito y se perdió en la lejanía. Desde la orilla, siempre se ve el horizonte un barco muy pequeño que nos hace pensar «¡Qué lejos

va!». Pero ni es así. No es chiquito porque está lejos, sino porque es el pequeño Bumble que con sus tres marineritos de papel abre el agua con su pancita blanca, muy pero muy cerca de la orilla. ■

---

## LA TORRE DE CUBOS: COPIAS A MIMEÓGRAFO

---

Laura Devetach

«Del análisis de la obra *La Torre de Cubos* se desprenden graves falencias tales como simbología confusa, cuestionamientos ideológicos-sociales, objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía, carencia de estímulos espirituales y trascendentes», sostiene la resolución N° 480 del Ministerio de Cultura y Educación de Córdoba que prohíbe la obra de Laura Devetach. Entre otros argumentos se aduce que el libro critica «la organización del trabajo, la propiedad privada y el principio de autoridad».

Los cuentos de la autora cordobesa hablaban de la vida cotidiana —los padres que trabajan, las familias a las que no les alcanza la plata— en una época en que la literatura infantil recién comenzaba a consolidarse. Desarrollo que la dictadura intentó encorsetar. Hasta había palabras desaconsejadas por el poder militar: calzado en lugar de alpargatas, por citar un ejemplo recordado en un ensayo por Devetach.

«*La Torre de Cubos* se prohibió primero en la provincia de Santa Fe, después siguió la provincia de Buenos Aires, Mendoza y la zona del Sur, hasta que se hizo decreto nacional. A partir de ahí la pasé bastante mal. Porque no se trataba de una cuestión de prestigio académico o de que el libro estuviera o no en las librerías. Uno tenía un Falcon verde en la puerta. Yo vivía en Córdoba y más de una vez tuve que dormir afuera. Finalmente nos

vinimos con mi marido a Buenos Aires en busca de trabajo y anonimato. Durante todo ese período quise publicar y no pude.»

«Maravillosamente el libro siguió circulando pero sin mi nombre: era incluido en antologías, los maestros hacían copias a mimeógrafo y se los daban para leer a los alumnos. Muchos lectores se me acercaron después y me dijeron que habían leído mis cuentos en papeles sueltos, sin saber de quién eran. Recuerdo varias Ferias del Libro en las que las maestras me acercaban esas hojas mimeografiadas para que se las firmara.»

«Me consta que en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Córdoba muchos colegas y estudiantes hicieron denuncias con nombre y apellido nada más que para ocupar el lugar de los destituidos. Yo, además, trabajaba en un profesorado al que un colega entró como observador de mis clases. Hizo ciertas objeciones y, para concluir, sacó de la biblioteca libros de Cortázar, de Piaget, de gramática estructural y de matemática moderna.»

«Tengo grabadas imágenes bastante alucinantes de los atardeceres en la ciudad de Córdoba: gente que deambulaba por las calles con paquetitos, con valijas donde llevaban los libros, cuando se iban a dormir de un lado al otro. Parecían caracoles con sus caparazones a cuestas. Así era todo, silencioso y sórdido.» ■

---

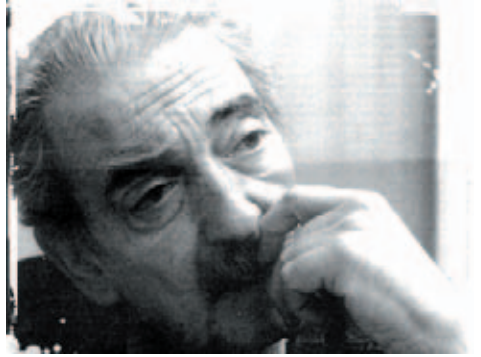
---

## ORACIÓN DE UN DESOCUPADO

---

Juan Gelman

Padre, desde los cielos bájate, he olvidado  
 las oraciones que me enseñó la abuela,  
 pobrecita, ella reposa ahora,  
 no tiene que lavar, limpiar, no tiene  
 que preocuparse andando el día por la ropa,  
 no tiene que velar la noche, pena y pena,  
 rezar, pedirte cosas, rezongarte dulcemente.  
 Desde los cielos bájate, si estás, bájate entonces,  
 que me muero de hambre en esta esquina,  
 que no sé de qué sirve haber nacido,  
 que me miro las manos rechazadas,  
 que no hay trabajo, no hay,  
 bájate un poco, contempla  
 esto que soy, este zapato roto,  
 esta angustia, este estómago vacío,  
 esta ciudad sin pan para mis dientes, la fiebre  
 cavándome la carne,  
 este dormir así,  
 bajo la lluvia, castigado por el frío, perseguido  
 te digo que no entiendo, Padre, bájate,  
 tócame el alma, mírame el corazón,  
 yo no robé, no asesiné, fui niño  
 y en cambio me golpean y golpean,  
 te digo que no entiendo, Padre, bájate,  
 si estás, que busco  
 resignación en mí y no tengo y voy  
 a agarrarme la rabia y a afilarla  
 para pegar y voy  
 a gritar a sangre en cuello  
 por que no puedo más, tengo riñones  
 y soy un hombre,  
 bájate, qué han hecho  
 de tu criatura, Padre?  
 un animal furioso  
 que mastica la piedra de la calle?



**Juan Gelman.** Este poeta excepcional nació en Buenos Aires —en el histórico barrio de Villa Crespo— en 1930. Su primera obra publicada, *Violín y otras cuestiones*, prologada entusiastamente por otro grande de la poesía, Raúl González Tuñón, recibió inmediatamente el elogio de la crítica. Considerado por muchos como uno de los más grandes poetas contemporáneos, su obra delata una ambiciosa búsqueda de un lenguaje trascendente, ya sea a través del «realismo crítico» y el intimismo, primeramente, y luego con la apertura hacia otras modalidades, la singularidad de un estilo, de una manera de ver el mundo, la conjugación de una aventura verbal que no descarta el compromiso social y político, como una forma de templar la poesía con las grandes cuestiones de nuestro tiempo.

Fue obligado a un exilio de doce años por la violencia política estatal, que además le arrancó un hijo y a su nuera, embarazada, quienes pasaron a formar parte de la dolorosa multitud de «desaparecidos».

En 1997 recibió el Premio Nacional de Poesía. Su obra ha sido traducida a diez idiomas.

Reside actualmente en México, aunque «Volver, vuelvo todos los años, pero no para quedarme. La pregunta para mí no es por qué no vivo en la Argentina sino por qué vivo en México. Y la respuesta es muy simple: Porque estoy enamorado de mi mujer, eso es todo». Perdonando tamaño romanticismo, la ciudad de Buenos Aires lo honró recientemente con el título de ciudadano ilustre.

---

## FUEGO EN ANYMANÁ

Armando Tejada Gómez / César Isella

Dicen que yo, de sólo estar  
Fui apagándome  
Como la luz lenta y azul  
De un atardecer.

Piensan que estoy secando el sol  
De la soledad  
Que por estar en mi raíz  
Ya no crezco más.

Es que yo soy, ese que soy,  
El mismo nomás,  
Hombre que va buscándose  
En la eternidad.  
Si es por saber de donde soy,  
Soy de Anymaná.

Sepan los que no han sabido  
Que no estoy de solo estar,  
Que estoy parado en el grito  
Bagualero del pujay.

Ayer nomás ardió el pueblo  
Por la tierra y por el pan,  
Y la fogata en el valle  
No estaba por solo estar.

Si yo me voy, conmigo irá  
Todo lo que soy.  
Lejos de mí, lejos de aquí,  
Yo no seré yo.

Déjenme estar, de solo estar,  
Viendo el sol volver.  
Yo quiero ver en mi país  
El amanecer.

Soy pa' durar, como el maíz,  
Simple y cereal.  
Soy pa' durar, porque yo sé  
Pasar y pisar.  
Si es por saber de donde soy  
Soy de anymaná.



### Armando Tejada Gómez.

Nació en Mendoza en 1929. Trabajó como canillita, lustrador de zapatos, obrero de la construcción, cantó a la gente de su pueblo a sus pesares y por su libertad. A partir de su propia historia se

acrecienta su participación social, en jornadas de protesta, luchas obreras y políticas al mismo tiempo que comienza a expresarse a través de su poesía. Comprometido en las luchas gremiales y políticas es electo diputado provincial por la U.C.R.I., por un período de dos años. Publica ANTOLOGIA DE JUAN, con ilustraciones de Carlos Alonso.

1963. Funda el Movimiento del Nuevo Cancionero.

1974. Cuando la Triple A da a conocer su listado de artistas amenazados de muerte, y se inicia el éxodo a España y México, a pesar de que es amenazado de muerte junto a sus familiares, manifiesta que no abandonará el país.

1976. El gobierno militar publica un listado de composiciones y autores prohibidos para su difusión en todo el ámbito de la República, donde figura su nombre y algunas de sus canciones más Celebres: «Canción con Todos» y «Fuego en Anymaná». Es declarado persona no grata por el gobierno de facto de la provincia de Santa Fe y «deportado» a la provincia de Buenos Aires, en medio de la noche, luego de una frustrada actuación en la sala de la Lotería Provincial, en un festival a beneficio. Comienza un largo período de oscurecimiento y ostracismo.

Si bien, no abandonó el país su obra fue prohibida y con la vuelta de la democracia, la gente pudo reecontrarse con ellas y disfrutar de uno de los poetas populares más significativos. Fallece en 1992.

---

 // CANCIONES
 

---

**DESAPARICIONES**

Rubén Blades

Que alguien me diga si ha visto a mi esposo,  
preguntaba la doña,  
se llama Ernesto y tiene cuarenta años,  
trabajaba de peón en un negocio de autos,  
llevaba camisa oscura y pantalón claro,  
salió de noche y no ha regresado  
y no se ya qué pensar  
pues esto antes no me había pasado.

Llevo tres días buscando a mi hermana,  
se llama Altagracia igual que la abuela,  
salió del trabajo para la escuela,  
tenía puestos jeans y una camisa blanca,  
no ha sido el novio, el tipo está en su casa,  
no saben de ella en la policía  
ni en el hospital.

Que alguien me diga si ha visto a mi hijo,  
es estudiante de medicina,  
se llama Agustín y es un buen muchacho,  
es a veces terco cuando opina,  
lo han detenido, no sé qué fuerza,  
pantalón blanco camisa a rayas, pasó ante ayer.

Clara Quiñones se llama mi madre,  
ella es un alma de Dios y no se mete con nadie,  
se la han llevado de testigo  
por un asunto que es nada más conmigo  
y yo fui a entregarme hoy por la tarde  
y ahora vi que no saben quién se la llevó  
del cuartel.

Anoche escuché varias explosiones,  
tiros de escopeta y de revólver,  
autos acelerados, frenos, gritos,  
ecos de botas en la calle,  
toques de puerta, quejas por dioses, platos rotos,

estaban dando la telenovela,  
por eso nadiemiró pa' fuera.  
Avestruz.

Adónde van los desaparecidos,  
busca en el agua y en los matorrales  
y por qué es que desaparecen,  
porque no todos somos iguales  
y cuándo vuelve el desaparecido  
cada vez que lo trae el pensamiento,  
cómo se llama al desaparecido,  
una emoción apretando por dentro.

**POR QUÉ CANTAMOS**

M. Benedetti y A. Favero

Si cada hora vino con su muerte,  
si el tiempo era una cueva de ladrones,  
los aires ya no son tan buenos aires,  
la vida nada más que un blanco móvil  
y usted preguntará por qué cantamos...

Si los nuestros quedaron sin abrazo,  
la patria casi muerta de tristeza,  
y el corazón del hombre se hizo añicos  
antes de que estallara la vergüenza  
Usted preguntará por qué cantamos...

Cantamos porque el río está sonando,  
y cuando el río suena suena el río.  
Cantamos porque el cruel no tiene nombre  
y en cambio tiene nombre su destino.  
Cantamos porque el niño y porque todo  
y porque algún futuro y porque el pueblo.  
Cantamos porque los sobrevivientes  
y nuestros muertos quieren que cantemos.  
Si fuimos lejos como un horizonte,  
si aquí quedaron árboles y cielo,  
si cada noche siempre era una ausencia

---

y cada despertar un desencuentro  
Usted preguntará por qué cantamos...

Cantamos porque llueve sobre el surco  
y somos militantes de la Vida  
y porque no podemos, ni queremos  
dejar que la canción se haga cenizas.  
Cantamos porque el grito no es bastante  
y no es bastante el llanto, ni la bronca.  
Cantamos porque creemos en la gente  
y porque venceremos la derrota.  
Cantamos porque el Sol nos reconoce  
y porque el campo huele a primavera  
y porque en este tallo, en aquel fruto  
cada pregunta tiene su respuesta...



## LOS DINOSAURIOS

Charly García

Los amigos del barrio pueden desaparecer,  
los cantores de radio pueden desaparecer,  
los que están en los diarios pueden desaparecer,  
la persona que amas puede desaparecer.  
Los que están en el aire pueden desaparecer,  
en el aire,  
los que están en la calle pueden desaparecer,  
en la calle,  
Los amigos del barrio pueden desaparecer,  
pero los dinosaurios van a desaparecer.  
No estoy tranquilo mi amor,  
hoy es sábado a la noche,  
un amigo está en cana.

Oh, mi amor,  
desaparece el mundo .  
Si los pesados, mi amor, llevan todo ese montón  
de equipajes en la mano,  
oh, mi amor, yo quiero estar liviano.  
Cuando el mundo tira para abajo  
yo no quiero estar atado a nada,  
imaginen a los dinosaurios en la cama.  
Cuando el mundo tira para abajo  
yo no quiero estar atado a nada,  
imaginen a los dinosaurios en la cama.

Los amigos del barrio pueden desaparecer,  
los cantores de radio pueden desaparecer,  
los que están en los diarios pueden desaparecer,  
la persona que amas puede desaparecer.  
Los que están en el aire pueden desaparecer,  
en el aire,  
los que están en la calle pueden desaparecer,  
en la calle.  
Los amigos del barrio pueden desaparecer,  
pero los dinosaurios van a desaparecer.

---

 // CANCIONES
 

---

**INFORME DE SITUACIÓN**

Víctor Heredia

Paso a detallar a continuación  
el suscinto informe que usted demandó;  
duele a mi persona tener que expresar  
que aquí no ha quedado casi nada en pie.  
Mas no desespere, le quiero aclarar  
que –aunque el daño es grave - bien pudiera ser  
que podamos salvar  
todo el trigo joven,  
si actuamos con fe  
y celeridad.  
Parece ser que el temporal  
trajo también la calamidad  
de cierto tipo de langosta,  
que come en grande y a nuestra costa  
y de punta a punta del país  
se han deglutido todo el maíz.  
A los manzanos se los ve  
cayendo antes de florecer,  
se agusanaron los tomates,  
y a las verduras, por más que trate,  
ya no hay manera de hacerles bien...  
Ya no sé qué hacer  
ni tengo con quién.  
La gente duda en empezar  
la tarea dura de cosechar,  
lo poco que queda se va a perder  
si, como le dije, no ponemos fe  
y celeridad.  
Y entre los males y los desmanes  
hay cierta gente que – ya se sabe -,  
saca provecho de la ocasión;  
comprando a uno lo que vale dos  
y, haciendo abuso de autoridad,  
se llevan hasta la integridad.  
Suscribo nombre y apellido  
y ruego a usted tome partido  
para intentar una solución,

que bien podría ser la unión  
de los que aún estamos vivos  
para torcer nuestro destino...  
Saluda a Ud. un servidor.

**SOBREVIVIENDO**

Víctor Heredia

Me preguntaron cómo vivía, me preguntaron;  
sobreviviendo, dije, sobreviviendo,  
tengo un poema escrito más de mil veces,  
en él repito siempre que mientras alguien  
proponga muerte sobre esta tierra  
y se fabriquen armas para la guerra  
yo pisaré estos campos sobreviviendo,  
todos frente al peligro, sobreviviendo,  
tristes y errantes hombres sobreviviendo,  
sobreviviendo... sobreviviendo...  
Hace tiempo no río como hace tiempo  
y eso que yo reía como un jilguero,  
tengo cierta memoria que me lastima  
y no puedo olvidarme lo de Hiroshima.  
Cuánta tragedia sobre esta tierra,  
hoy que quiero reírme apenas si puedo,  
ya no tengo la risa como un jilguero,  
ni la paz de los pinos del mes de enero;  
ando por este mundo sobreviviendo,  
sobreviviendo... sobreviviendo  
Ya no quiero ser sólo un sobreviviente,  
quiero elegir el día para mi muerte.  
Tengo la carne joven, roja la sangre,  
la dentadura buena y mi esperma urgente,  
quiero la vida de mi simiente.  
No quiero ver un día manifestando  
por la paz en el mundo a los animales,  
cómo me reiría ese loco día,  
ellos manifestándose por la vida  
y nosotros apenas sobreviviendo...  
sobreviviendo... sobreviviendo...

---

---

## MARA

Victor Heredia

Ya sabemos dónde están las cosas muertas,  
esos rostros de asesinos que regresan  
a explicarnos que jamás hicieron nada,  
no sé bien dónde poner tanta tristeza.

Hoy tratemos de olvidar tanta mentira,  
no quisiera darte un beso con tal pena,  
que presientas otra vez esas heridas  
destilando su dolor de cosas viejas.

Mara, Mara, Mara,  
Mara, Mara, Mara,

Déjame sentarme aquí  
A pensar tan sólo en vos,  
A mirar en tus ojos estrellas  
Más grandes que el sol.

Mara, Mara, Mara...  
Mara, Mara, Mara...

Al final la vida tiene esa costumbre  
de mezclar su cubilete de tal forma  
que no hay quien pueda llegar hasta la cumbre  
sin sufrir estrictamente algunas normas.

Hoy sé bien adónde están las cosas muertas,  
no me vengan con oscuras bendiciones,  
sólo quiero un beso tibio de la vida  
sin recuerdos de tortura y dictadores.

Mara, Mara, Mara...  
Mara, Mara, Mara...

---

## // ACTIVIDADES

A partir de las canciones, se detallan actividades que pueden ser aplicadas en los distintos niveles y ciclos.

:: Buscar y escuchar algunas de las canciones propuestas.

:: Leer las letras y analizarlas.

:: Realizar un escrito que de cuenta del contenido de cada canción.

:: Investigar sobre otras expresiones musicales que se relacionen con la temática.

:: Elegir una canción y expresar a través de dibujos o representaciones visuales, el mensaje que nos deja cada una de ellas.

:: Durante el acto del 24 de marzo, interpretar una de las canciones.

---

## // TRABAJANDO DESDE LA WEB

:: Buscar en distintos sitios de internet, información relacionada al 24 de marzo.

:: Socializar y analizar el material recopilado.

:: En forma grupal realizar un cartelera, que exprese lo trabajado por cada grupo.

### Links de interés

Abuelas de Plaza de mayo

[www.abuelas.org.ar](http://www.abuelas.org.ar)

Asociación ex-Detenidos y Desaparecidos

[www.exdesaparecidos.org.ar](http://www.exdesaparecidos.org.ar)

Madres de Plaza de Mayo

[www.madres.org](http://www.madres.org)

Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora

[www.madres-lineafundadora.org](http://www.madres-lineafundadora.org)

Centro de Estudios Legales y sociales

[www.cels.org.ar](http://www.cels.org.ar)

Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos

[www.medh.org.ar](http://www.medh.org.ar)

Ministerio de Educación de la Nación

[www.me.gov.ar/efeme/24demarzo](http://www.me.gov.ar/efeme/24demarzo)

Sec. de Med. de Comunicación. Presidencia de la Nación

[www.24demarzo.gov.ar](http://www.24demarzo.gov.ar)

---

VISITE NUESTRA WEB  
[www.amsafelacapital.org.ar](http://www.amsafelacapital.org.ar)

---

**LA MEMORIA**


---

Los viejos amores que no están,  
la ilusión de los que perdieron,  
todas las promesas que se van,  
y los que en cualquier guerra se cayeron.

Todo está guardado en la memoria,  
sueño de la vida y de la historia.

El engaño y la complicidad  
de los genocidas que están sueltos,  
el indulto y el punto final  
a las bestias de aquel infierno.

Todo está guardado en la memoria,  
sueño de la vida y de la historia.

La memoria despierta para herir  
a los pueblos dormidos  
que no la dejan vivir  
libre como el viento.

Los desaparecidos que se buscan  
con el color de sus nacimientos,  
el hambre y la abundancia que se juntan,  
el mal trato con su mal recuerdo.

Todo está clavado en la memoria,  
espina de la vida y de la historia.

Dos mil comerían por un año  
con lo que cuesta un minuto militar  
Cuántos dejarían de ser esclavos  
por el precio de una bomba al mar.

Todo está clavado en la memoria,  
espina de la vida y de la historia.

La memoria pincha hasta sangrar,  
a los pueblos que la amarran  
y no la dejan andar  
libre como el viento.

Todos los muertos de la A.M.I.A.  
y los de la Embajada de Israel,  
el poder secreto de las armas,  
la justicia que mira y no ve.

Todo está escondido en la memoria,  
refugio de la vida y de la historia.

Fue cuando se callaron las iglesias,  
fue cuando el fútbol se lo comió todo,  
que los padres palotinos y Angelelli  
dejaron su sangre en el lodo.

Todo está escondido en la memoria,  
refugio de la vida y de la historia.

La memoria estalla hasta vencer  
a los pueblos que la aplastan  
y que no la dejan ser  
libre como el viento.

La bala a Chico Méndez en Brasil,  
150.000 guatemaltecos,  
los mineros que enfrentan al fusil,  
represión estudiantil en México.

Todo está cargado en la memoria,  
arma de la vida y de la historia.

América con almas destruidas,  
los chicos que mata el escuadrón,  
suplicio de Mugica por las villas,  
dignidad de Rodolfo Walsh.

Todo está cargado en la memoria,  
arma de la vida y de la historia.

La memoria apunta hasta matar  
a los pueblos que la callan  
y no la dejan volar  
libre como el viento.

Letra y música: León Gieco




---

**AMSAFE La Capital**

Bv. Gálvez 950 | S3000ACO Santa Fe | Tel. [0342] 455 1517 / 453 8856  
Email: prensa@amsafelacapital.org.ar | Web: www.amsafelacapital.org.ar

---



---

**/// MicroRadial**

Escuchá el Micro Radial de AMSAFE  
La Capital, todos los sábados  
a las 9.55 hs. por LT10 [AM1020]

---